

PUNTO DE VISTA

El tiempo también es seguridad



—por **Hernán de Solminihac**—

Chile enfrenta un escenario complejo en materia de seguridad. El aumento sostenido de delitos violentos y la expansión del crimen organizado han tensionado significativamente al sistema penitenciario. Según cifras de Gendarmería, entre 2021 y 2025, la población penal creció cerca de un 56%, superando las 60 mil personas privadas de libertad, mientras la capacidad instalada bordea las 42.500 plazas. La ocupación alcanza así el 143%, reflejando no solo un problema de infraestructura, sino también de gestión y planificación de largo plazo.

El desafío no se limita a construir más cárceles, sino a hacerlo de manera oportuna y eficiente. Hoy el desarrollo de un establecimiento penitenciario de gran escala puede demorar cerca de una década. Permisos encadenados, revisiones sucesivas y procesos poco previsibles ralentizan soluciones que el país requiere con urgencia.

La brecha principal no es de diagnóstico, sino de ejecución. El hacinamiento deteriora las condiciones de reinserción, dificulta la segregación efectiva de internos de alta peligrosidad y aumenta la presión sobre gendarmes y funcionarios. Lo que falta es incorporar tempranamente criterios técnicos que permitan acortar plazos sin sacrificar estándares.

Si el problema es de oportunidad y gestión, la respuesta debe ser estructural. En esa línea, avanzar hacia la estandarización de diseños penitenciarios constituye una herramienta concreta. Contar con tipologías previamente validadas para distintos niveles de seguridad permitiría replicar modelos en diversas regiones, evitando partir desde cero en cada proyecto. La experiencia internacional muestra que la estandarización reduce tiempos de diseño y tramitación y otorga mayor certeza al proceso.

A ello se suma la industrialización de la construcción. La fabricación de módulos en entornos controlados y su posterior ensamblaje en terreno puede disminuir plazos, mejorar la calidad y reducir imprevistos. Integrar desde el diseño tecnologías avanzadas de vigilancia y sistemas de análisis apoyados en inteligencia artificial faci-

litaría una mejor gestión interna, fortaleciendo la seguridad y creando condiciones más adecuadas para la rehabilitación.

Esta aproximación cuenta con respaldo técnico. Un análisis publicado por Clapes UC en 2025 sobre construcción industrializada en infraestructura pública propone medidas específicas para los sectores hospitalario y penitenciario, orientadas a estandarizar diseños, agilizar procesos y fortalecer la coordinación institucional para acelerar proyectos estratégicos.

Sin embargo, el diseño no es suficiente. La infraestructura también depende de procesos administrativos eficaces. Elaborar bases de licitación tipo, establecer plazos máximos para revisiones clave y agilizar evaluaciones permitiría reducir iteraciones innecesarias y otorgar mayor previsibilidad a la inversión pública.

La planificación territorial es igualmente determinante. Anticipar la disponibilidad de terrenos adecuados y priorizar ubicaciones que minimicen conflictos con comunidades reduce riesgos y judicializaciones. Planificar temprano evita retrasos posteriores.

Nada de lo anterior prospera sin conducción. Se requiere liderazgo y coordinación efectiva, con equipos capaces de identificar cuellos de botella y establecer hitos claros de avance.

En materia de seguridad pública, el tiempo también es seguridad. Cada año de retraso mantiene condiciones de hacinamiento que dificultan la reinserción y elevan los riesgos internos. Construir más rápido no significa construir peor. Significa planificar mejor, integrar conocimiento técnico desde el origen y otorgar certezas a los procesos.

Fortalecer el sistema penitenciario es parte de una política de seguridad responsable. Cuando la infraestructura se desarrolla con previsión, eficiencia y mirada de largo plazo, se contribuye no solo a la gestión del sistema, sino a la protección de las personas y al fortalecimiento institucional del país.

Profesor titular de Ingeniería UC, integrante del Comité Ejecutivo de Clapes UC y presidente del Colegio de Ingenieros de Chile.